



José Bernal Rojas

Tal y como indica el *Diccionario de la Lengua Española* se entiende por personaje: “Sujeto de distinción, calidad o representación en la vida pública.” Bajo este criterio nuestro homenajeado; José Bernal Rojas, más conocido como Pepe Bernal, tal y como a él le gusta que le llamen, reúne todas y cada una de las acepciones de la entrada del término en el diccionario. Además de ello, su excelente calidad humana, unida a una increíble exigencia profesional, materializada en una dedicación exclusiva a su actividad empresarial, “Los dulces y pasteles”, no ha pasado desapercibida por los vecinos de Tarifa. Contribuyendo notoriamente a una parcela muy particular en la que Tarifa además de sol, playa y viento, es también un referente comarcal en la elaboración de pasteles de una calidad extraordinaria.

Formando parte de la 3ª generación de artesanos de la elaboración del dulce, Pepe Bernal nace en Tarifa en el seno de una familia acomodada el 7 de septiembre de 1949. Siendo hijo único del hogar constituido por sus padres Ramón Bernal y Juana Rojas.

Desde muy niño mostró gran interés en su educación. Asistió al “Colegio de las Monjas” para después pasar al Colegio Miguel del Cervantes. Finalizada la enseñanza primaria ingresó en el Centro Libre Adaptado de Enseñanza Media Papa Juan XXIII (CLAEM), trasladándose a Algeciras para realizar el examen de ingreso en Bachiller y después

el correspondiente a Magisterio en Cádiz. Verdadera vocación, La Enseñanza, que nuestro amigo Pepe vio truncada ante la necesidad y obligación de hacerse cargo del negocio familiar tras enfermar su padre. Con tan sólo 20 años tuvo que asumir una responsabilidad, para la que aún no estaba preparado, sin embargo toda la ayuda que necesitaba la obtuvo primero de su querida madre Juana, y después su inseparable esposa, amiga y compañera Leonor Silva, quien además se convirtió en su mejor crítico.

Sin embargo no todo iba ser “coser y cantar” aún tuvo que superar la riada de 1970 que asoló “La Calzada” y destruyó la pastelería, además de entonces, su primer horno eléctrico industrial. No con poco esfuerzo volvió a salir adelante, contrayendo años después matrimonio con Leonor, en 1976, creando un hogar fruto del cual vendrían a formar parte de él también sus hijos: María Victoria, Juan Ramón, José Alberto y Ernesto. Y de reciente incorporación también a la familia tenemos a la guapísima Zahara, saharauí de 13 años que tutela el matrimonio Bernal y Silva.

Sentados en el coqueto Casino Tarifeño, saboreando un café, nuestro amigo Pepe Bernal, oteando en el horizonte su jubilación, vislumbra con optimismo su futuro, del que al menos tiene claro seguir disfrutando de la vida, junto a su familia, a su manera.

¡Salud Pepe!